

Es bueno esperar en silencio la ayuda salvadora del Señor.

Una lectura del Libro de Lamentaciones 3:17-26

Mi alma está privada de paz,
 He olvidado lo que es la felicidad;
Me digo a mí mismo que mi futuro
está perdido,
 todo lo que esperaba del Señor.
El pensamiento de mi pobreza sin
 hogar es ajeno y hiel;
Recordándolo una y otra vez
 deja mi alma abatida dentro de mí.
Pero voy a recordar esto,
 como mi razón para tener esperanza:

Los favores del Señor no se agotan, sus
 misericordias no se gastan;
Se renuevan cada mañana, tan
 grande es su fidelidad.
Mi porción es el SEÑOR, dice mi
 alma; por lo tanto, espero en él.

Bueno es el Señor para el que lo espera,
 para el alma que lo busca;
Es bueno esperar en silencio
 para la ayuda salvadora del Señor.

La palabra del Señor.